

La lógica de pedido en la producción artesanal indígena en Argentina. Un análisis sobre la construcción de lo común en disputa

Valeria Cynthia Diaz ⁽¹⁾

Resumen: Este artículo tiene como objetivo abordar de manera crítica el accionar del Estado y de diversas organizaciones en los procesos de valuación de la producción artesanal indígena en Argentina, problematizando la construcción de lo común entre las artesanas y la definición de nuevas estrategias de producción y circulación de las artesanías en el mercado de los bienes simbólicos locales. En un contexto caracterizado por el impulso del paradigma de la sostenibilidad, del binomio etnicidad-desarrollo como motor de las economías regionales y de las mujeres indígenas como emprendedoras y garantes de la biodiversidad planetaria, este análisis permite abrir nuevos interrogantes sobre la construcción de lo común, en tanto entramado complejo de negociaciones y acuerdos permanentes que tensionan y actualizan los sentidos y prácticas sobre la comunalidad en la *praxis* artesanal indígena. Desde una metodología de corte cualitativo, se recupera el trabajo de campo realizado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la provincia del Chaco entre los años 2015-2019.

Palabras clave: Mujeres indígenas - Producción artesanal - Lógica de pedido - Emprendedurismo - Empoderamiento femenino

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 174]

⁽¹⁾ **Valeria Cynthia Diaz.** Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Dra. en Ciencias Sociales, Profesora de posgrado de la Universidad de Buenos Aires en la Carrera de Especialización en Museos, Transmisión Cultural y Manejo de las Colecciones Antropológicas e Históricas y Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). vcdda@hotmail.com; orcid.org/0000-0002-7164-5987

Introducción

¿Qué estrategias productivas sostienen las artesanas indígenas locales en diálogo con los contextos productivos glociales? ¿Qué actores intervienen en la definición de estas estrategias? ¿Qué instancias de capacitación se impulsan en el territorio? ¿Cómo se tensiona y actualiza la construcción de lo común entre las artesanas como *praxis* vital para la comunalidad indígena? ¿Qué contradicciones se despliega en la definición de la “otra” indígena como mujer emprendedora y trabajadora? Partiendo de estos interrogantes, recupero los aportes de las investigadoras activistas Natalia Quiroga Diaz y Verónica Gago (2014) sobre la construcción de lo común en la fase actual de acumulación capitalista,¹ caracterizada por la subsunción de nuevos territorios y recursos comunes para la expansión del capital, particularmente sobre los cuerpos y espacios de poder femeninos, y la emergencia de procesos de comunitarización populares. Como lo expresan las autoras:

Queremos subrayar que lo común, entonces, no es un conjunto de bienes pre-existentes, sino una dinámica popular de invención y reapropiación. Despliega una inteligencia para negociar con el Estado y, en ese punto, no plantea una autonomía ingenua, más bien se trata de propuestas que coexisten a la vez que contestan y tensionan la subjetividad patriarcal y la construcción del cuerpo heteronormativo inscrito en la división sexual del trabajo, en la naturalización de una economía mercadocéntrica y en una política instituida desde lo representativo. (Quiroga Diaz y Gago 2014: 14)

Siguiendo esta perspectiva de análisis es posible problematizar la configuración actual de los saberes, espacios y corporalidades comunes en la producción artesanal indígena a partir del desarrollo de un proceso gradual de aprendizaje de las *técnicas de cálculo* en tanto *praxis* performativa, relacional e histórica (Callon 2008; Callon y Latour 2011; Lorenc Valcarce 2012; Wilkis *et al.* 2018). Este aprendizaje impulsado desde programas de Estado, ONG, organizaciones y fundaciones a nivel local e internacional promueve en el territorio no sólo la asimilación desigual de técnicas de cálculo y estrategias productivas a través de capacitaciones específicas, sino también la configuración de nuevos imaginarios sobre las mujeres indígenas como “empendedoras” y “empoderadas”, garantes del desarrollo sostenible en la aldea glocal desde una perspectiva intercultural.²

Pensar la alteridad en el mundo glocalizado actual (Robertson 1995) se complejiza en la medida que las transformaciones recientes destituyeron cierta prioridad en expresar lo diferente, lo desconocido, lo utópico. A través de la *desterritorialización* de los signos, imágenes y objetos se configura una cultura internacional popular (Ortiz 1998: 44), ampliándose la noción de cultura popular y las formas en que se integra en las prácticas cotidianas de la sociedad glocal. De este modo, esta interculturalidad globalizada no suprime los modos clásicos con que cada nación “arreglaba” sus diferencias a nivel nacional, poniéndolas a interactuar a escala mundial (García Canclini 1992, 1999). Entonces, la construcción de esas diferencias se amplifican, tensionan y redefinen en el *paisaje* glocal (Appadurai 2001) donde las personas y los bienes culturales transitan de manera desigual y asimétrica en “La Gran Frontera” entre países que hegemonizan los procesos de circulación de los bienes que

se “globalizan” y aquellos que no (Segato 2007). En este sentido, las *identidades políticas transnacionales* (Segato 2007) son producto de la globalización como forma de constituir alteridad dentro de una historia concreta de interacciones, donde lo étnico se transforma en una “etnicidad emblemática” administrada por el Estado para los mercados, agentes globalizantes y medios masivos de comunicación (Gros (1997), en Segato 2007:39).

A partir de la década del noventa los organismos internacionales jugaron un papel fundamental en la financiación de políticas de desarrollo destinadas a las poblaciones vulnerables del mundo (Castelnuovo 2018), destacándose el apoyo de las agencias de cooperación, ONG y organismos gubernamentales en el impulso de la mujer indígena y sus saberes como nuevo actor clave en la transmisión de los valores de la comunalidad, la erradicación del hambre y el cuidado del medio ambiente. En esta dirección, formó parte de diversos procesos de organización colectiva ligada al posicionamiento de su producción dentro de los mercados de los bienes simbólicos locales como productos éticos, capaces de actualizar los debates sobre el valor de la diversidad cultural, la salvaguarda del patrimonio intangible y la sostenibilidad.

Ahora bien, ¿Cómo acercarse a la diversidad de experiencias productivas artesanales indígenas en nuestro país? Este artículo recupera parte de los hallazgos alcanzados en mi investigación de doctorado basada en una metodología de corte cualitativo, donde se puso en diálogo los aportes de la *etnosociología* (Bertaux 1993), la *etnografía multilocal* (Marcus 1995) y *etnografía colaborativa* (Fernández Alvarez y Carenzo 2012; Achilli 2017; Lamas 2018; Cayón 2018). Así, llevé adelante mi trabajo de campo entre los años 2015 y 2019 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a partir del año 2017 en la provincia del Chaco, particularmente en la Ciudad de Resistencia, y las localidades de Juan José Castelli, Miraflores y Fortín Lavalle (Imagen 1).

En este marco, realicé entrevistas semi estructuradas, observaciones participantes y no participantes en ferias, eventos culturales y en los salones de las propias artesanas, como así también acompañé a colectivos artesanales qom y colla en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en sus giras comerciales y encuentros culturales. Asimismo, resultó fundamental recuperar la *etnografía multilocal* en clave digital (Marcus, en Oscar Grillo 2019) en la medida que me permitió profundizar sobre mi experiencia de investigación atravesada por los diversos usos de Internet y la circulación masiva de información e imágenes. De este modo, el seguimiento de las redes sociales de las organizaciones artesanales abrió un espacio cotidiano para el intercambio y la mutua observación.

Reconociendo el potencial de la *etnografía adjetivada* como herramienta para el cambio social y la generación de metodologías implicadas (Rodríguez, 2019) se fueron impulsando dinámicas participativas de reflexión con y desde las artesanas qom, en relación y compromiso con sus problemáticas, necesidades y formas de estar en el mundo.³ La búsqueda de las “voces ocultas” o hiper construidas de estas mujeres a través de caracterizaciones esquemáticas y esencializadas que aún persisten en el campo de la cultura, del diseño, y de las políticas públicas locales e internacionales, permitió continuar problematizando la perspectiva *cosmologista* sobre el género de las mujeres indígenas (Gómez 2017), la cual se asienta en imaginarios estancos que operan a partir de un concepto de cultura inmutable y en la ideología del equilibrio, la armonía y la complementariedad (Gómez y Sciortino 2015; Gómez 2017, Gómez *et al.* 2018).

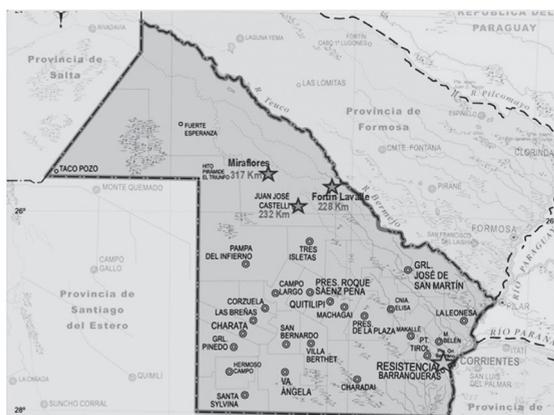


Imagen 1. Mapa de la provincia del Chaco, Argentina. Localidades que formaron parte del trabajo de campo. Fuente: elaboración de la autora.

Así, es posible observar cómo el sesgo de género participa activamente en la definición de estereotipos que muestran mujeres “congeladas” en roles y ámbitos de la vida social, producto no sólo del marco androcéntrico que aún perdura en las Ciencias Sociales, sino también como resultado de las relaciones de desigualdad internas dentro de la comunidad (Gómez y Sciortino 2015: 48). No obstante, la perspectiva *cosmologista* es cuestionada desde los estudios críticos feministas del Sur Global, decoloniales y los estudios sobre los procesos de organización y liderazgo de las mujeres indígenas, que promueven abordajes transculturales e históricos, a favor de la desnaturalización de categorías como “mujer”, “doméstico”, “naturaleza” y “maternidad” (Sciortino 2012).

Este artículo se estructura en tres apartados. En el primero, presento cómo desde los organismos y organizaciones internacionales y estatales se construye a las mujeres indígenas como mujeres empoderadas y emprendedoras asociadas a valores positivos de la cooperación, la sostenibilidad y la comunalidad. En el segundo, analizo el aprendizaje de las *técnicas de cálculo* y la asimilación de la *lógica de pedido* por parte de diversas organizaciones artesanales asociadas a programas de Estado, ONG y fundaciones a través de su participación en capacitaciones y mesas colaborativas junto a diseñadores/as en el territorio. Y finalmente, en el tercer apartado focalizo en la apropiación activa de estas *técnicas de cálculo* desde otras experiencias artesanales ligadas a movimientos sociales o dinámicas intrafamiliares. Este recorrido cierra con algunas conclusiones que considero fundamentales para potenciar aproximaciones críticas y situadas de la producción artesanal en la actualidad y el papel vital de las mujeres indígenas a la hora sostener la producción de lo común.

Mujeres indígenas, mujeres emprendedoras

¿Cómo son representadas las mujeres indígenas y sus saberes en la escena glocal contemporánea? ¿Qué sentidos, acciones e imaginarios proyectan sobre estas mujeres organismos y propuestas internacionales y locales? Desde las acciones impulsadas y financiadas por organismos internacionales y gestionadas en los Sures Globales para hacer frente a la pobreza, las desigualdades estructurales y la emergencia climática, se ha posicionado a la mujer indígena a partir de la década del noventa como nuevo actor fundamental en la erradicación del hambre y el cuidado del medio ambiente. Ellas constituyeron uno de esos “nuevos ciudadanos de género que produjo el mercado” (Schild (2011), en Castelnovo 2018), cuya resolución de sus necesidades dependería del apoyo provisto por una red transnacional de agencias de cooperación, ONG y organismos gubernamentales.

Con la consolidación del Movimiento de Mujeres en Desarrollo de las Naciones Unidas (ONU) en el año 1975 sobre la Mujer en la Ciudad, junto a la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing en 1995, la Resolución 1325 sobre la importancia de las mujeres en las negociaciones de paz y la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007, se fue definiendo un marco de acción más amplio para las mujeres indígenas en la escena política internacional. En esta dirección, la mujer indígena es construida paulatinamente como garante de la biodiversidad, productora de los alimentos, guardiana de las semillas nativas y custodia de los conocimientos tradicionales, integrándose en un complejo entramado de acuerdos globales y de la actual Agenda 2030 de la ONU

En este contexto, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) aprobados en el año 2015 por la ONU forman parte de los guiones políticos glociales más relevantes de la actualidad, capaz de proyectar ciertas prácticas, sentidos e imaginarios legítimos sobre la sostenibilidad⁴. La igualdad de género dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 5) fue destacado por los organismos internacionales como una oportunidad para las mujeres indígenas de empoderarse, promover sus derechos y sensibilizar sobre sus contribuciones para alcanzar el Hambre Cero (ODS 2), la salud y el bienestar (ODS 3) y la educación de calidad (ODS 4) en sus comunidades. En este sentido, se lanza en el año 2018 la campaña global para el Hambre Cero “Mujeres indígenas: hacerlas visibles”, iniciativa promovida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) con la colaboración del Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI) y la Agencia de Noticias de Mujeres Indígenas y Afrodescendientes (NOTIMIA) para “no dejar a nadie atrás” en el logro de la Agenda para el Desarrollo Sostenible. En esta campaña las mujeres indígenas fueron representadas como agentes de cambio positivo para sus comunidades y la aldea global, capaces de promover los ODS en clave intercultural en tanto “ecologistas natas”, promotoras del *Buen Vivir* (FILAC 2019) y guardianas de los saberes y prácticas ancestrales.⁵ De este modo, las mujeres fueron presentadas con sus vestimentas tradicionales en un fondo neutro que las situó en una temporalidad trascendental y acompañadas de frases que cristalizaron imaginarios de género ligados al cuidado y a la reproducción de la vida.



Imagen 2. Campaña “Empoderamiento de las Mujeres Indígenas para el Hambre Cero”, edición 2018. Fuente: FAO 2018

Esta iniciativa dialogó con la campaña *Mujeres Rurales, mujeres con derechos*, desde la que se lleva adelante, a partir del año 2017, “el apoyo y la divulgación de las experiencias y conocimientos sobre el empoderamiento y la autonomía plena de las mujeres rurales, indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe”.⁶ La campaña contó con un manual gráfico y un corpus de imágenes en blanco y negro para la circulación de la propuesta, donde se representó a las mujeres rurales de la región con rostros sonrientes, en sus entornos cotidianos, realizando tareas de cuidado de los cultivos y animales. Además, en algunas de las imágenes se mostró a la mujer rural portando sus trajes tradicionales como símbolo de su identidad, enfatizándola como actor clave en la permanencia de los saberes y prácticas tradicionales (Imagen 3). El uso del blanco y negro como recurso expresivo ubicó a estas imágenes en un tipo de representación “medular” y “cruda” del “otro”. De esta manera, fueron construidas en calidad de cuidadoras de la cultura y la biodiversidad, en coherencia con los lineamientos locales sobre la sostenibilidad y el impulso de la autonomía de las mujeres.

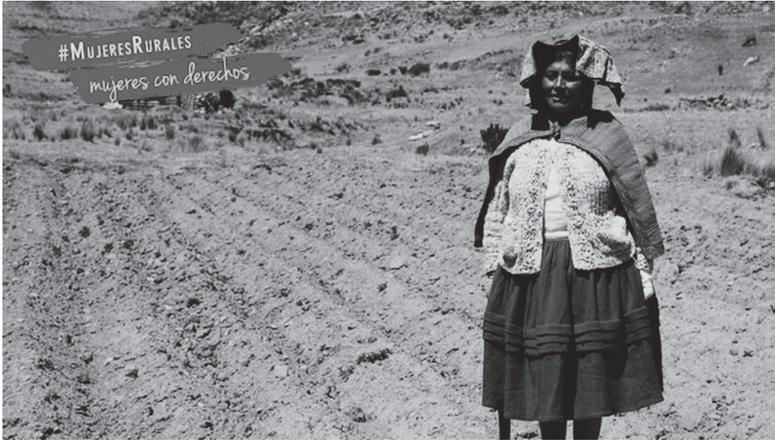


Imagen 3. Campaña “Mujeres Rurales, mujeres con derechos”, edición 2017

Fuente: FAO 2017

En esta dirección, ONG, fundaciones e intermediarios locales ligados a la labor territorial de la producción artesanal impulsaron representaciones de la mujer indígena en sus páginas web donde se las mostró sonrientes, con un espíritu lúdico, formando parte de un entramado colectivo en tanto expresión de la “fuerza interior” comunitaria. En algunos casos se destacaron ciertas individualidades en calidad de coordinadoras nativas, que fueron caracterizadas visualmente en momentos “mágicos” de su práctica artesanal, en la “dulzura” de su mirada o como ejemplo de “mujer libre” (Imagen 4).

Asimismo, en el ámbito de la publicidad turística local se construyeron imágenes de las artesanas indígenas como parte del relato oficial acerca de las experiencias genuinas y sostenibles promovidas desde el Estado. Por ejemplo, la gobernación de la provincia del Chaco ha llevado adelante distintos proyectos de infraestructura y de puesta en valor de los saberes y comunidades locales con la financiación del Banco Mundial. En este sentido, se destaca por un lado, la construcción de la Ruta de la Cultura Qom puesta en marcha a partir del año 2014 por el Programa de Desarrollo de Áreas Rurales (PRODEAR) con el objetivo de “poner en valor y difundir la riqueza cultural de las comunidades originarias del Chaco, y desarrollar el turismo comunitario como alternativa de producción”;⁷ y por el otro, el impulso del Master Plan El impenetrable a partir del año 2016, proyecto orientado a “...avanzar en el camino de una industria sin chimenea”;⁸ promoviendo el desarrollo económico a través de la valorización de los “saberes ancestrales” de las comunidades. Así, bajo el slogan “Impenetrable Ancestral”, ciertas cooperativas y asociaciones artesanales indígenas ligadas a ONG y programas de Estado fueron construidas como aliadas territoriales estratégicas para la ejecución de estos megaproyectos turísticos en clave de desarrollo sostenible, como garantes de la preservación de la identidad y la autenticidad de esta zona (Imagen 5).

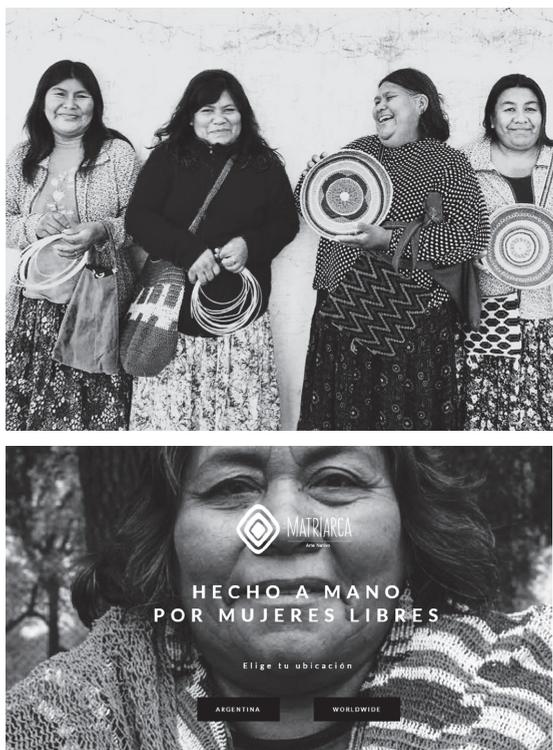


Imagen 4. Organizaciones de artesanas wichi (Gran Chaco Argentina).
Fuente: Página web de comercializadoras locales, 2018

Entre lo comunitario, lo lúdico y los procesos artesanales se fue definiendo gradualmente un imaginario idílico donde las mujeres indígenas fueron construidas como creadoras de objetos únicos a través del reconocimiento de sus saberes ancestrales, su protagonismo en la escena comunitaria y su relación armónica con sus territorios. Este reconocimiento las fue proyectando políticamente desde el Estado y organismos internacionales y locales no sólo como mujeres empoderadas, sino también como emprendedoras en las economías emergentes de los Sures Globales (Imagen 6).

Considerando este entramado, ¿En qué estrategias productivas son capacitadas las artesanas indígenas para lograr la inserción de sus artesanías en los mercados glocales? ¿Cómo participan y perciben las artesanas indígenas el aprendizaje de estas estrategias productivas y a los profesionales vinculados a las experiencias de capacitación en territorio?

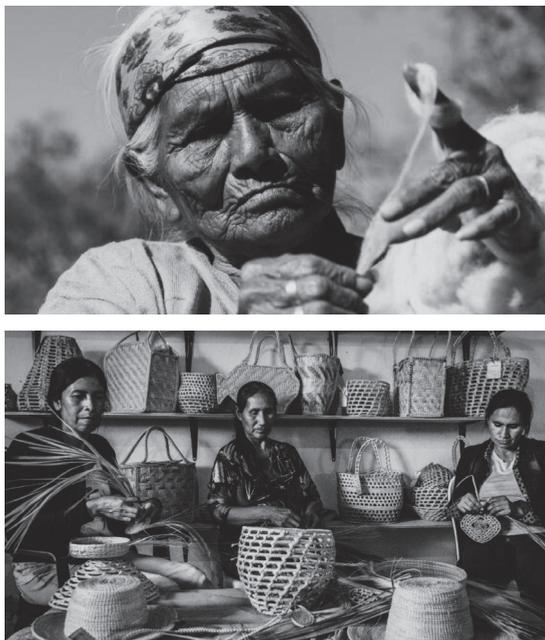


Imagen 5. Artesanas wichi y qom. Propuesta turística de la Provincia del Chaco
Fuente: Instituto de Turismo del Chaco, sección “comunidades originarias”, 2017



Imagen 6. Reuniones de primavera ¿Cómo empoderamos a las mujeres como emprendedoras? Fuente: Grupo Banco Mundial, 2023

Artesanas indígenas, mujeres trabajadoras

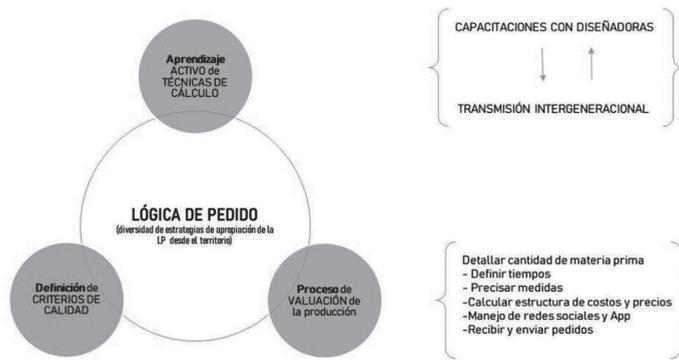
Me encuentro en uno de los salones de las artesanas qom de la localidad de Juan José Castelli, provincia del Chaco. Al traspasar la puerta, observo con detenimiento cada detalle. Una gran mesa ocupa el centro del salón y sobre ella se despliegan cuadernos, tijeras y moldes realizados en cartulina. Dos jovencitas de la comunidad escriben en uno de esos cuadernos los pedidos que reciben por *Facebook*. Otra mesa con una máquina de coser se alza frente a una ventana. En las paredes, estantes con los productos en hojas de palma y chaguar, afiches donde se detalla la materia prima necesaria y el tiempo de realización de cada tipo de tejido y el desglose de los precios, fotografías de las cestas y el stencil del logo de la marca. En un costado del salón las mujeres mientras chequean el *WhatsApp*, van armando los pedidos de sus clientas. Una gran bolsa negra contiene artesanías, que son cuidadosamente guardadas una por una. Finalmente, pegan en la bolsa un papel que dice “Destino: Retiro”.

La secuencia del envío con “Destino: Retiro” sintetiza la puesta en marcha de una serie de técnicas de la *economía disciplina* capitalista por parte de las mujeres indígenas, en tanto proceso de aprendizaje relacional y situado. De este modo, las *técnicas de cálculo* fueron trabajadas en el territorio a partir de capacitaciones y mesas colaborativas impulsadas por ONG, fundaciones, programas de Estado e instituciones religiosas ligadas al sector artesanal. En este contexto, diseñadores y diseñadoras han participado como asesores estratégicos para la formación en el uso de los instrumentos tecno-científicos, que permitieron la medición y convertir a las artesanas en agentes calculadores. Si bien las mujeres indígenas reconstruyen su praxis artesanal en tanto *tradición selectiva* (Williams, en Cardini, 2012) como parte de una cadena ininterrumpida de transmisión intergeneracional de saberes ligada al espacio doméstico, expresaron como hito personal y colectivo las capacitaciones con diseñadores/as en la definición de estrategias productivas y de organización comunitaria.

Las artesanas indígenas formaron parte activa de un proceso de estandarización de sus saberes y prácticas que las fue posicionando gradualmente tanto como productoras de objetos “auténticos” como *proveedoras estratégicas* (Diaz 2018, 2023) para iniciativas productivas ligadas a los valores de la sostenibilidad y la cultura lenta. Así, expresaron los esfuerzos y la colaboración que implicó asimilar las distintas instancias de racionalización, innovación y previsión de su práctica artesanal: “nos costó mucho a nosotras, pero ahora ya estamos acostumbradas”.¹⁰ Las artesanas organizadas en redes de trabajo y en cooperativas en las provincias de Jujuy y Chaco señalaron la dificultad y la colaboración durante el aprendizaje de las *técnicas de cálculo*, destacando el rol de algunas de sus compañeras por su paciencia y calma ante los problemas. En este marco se presentaron como mujeres trabajadoras capaces de superar las dificultades, organizarse e impulsar su propia autonomía económica.¹¹ El ascenso de la participación y ciudadanía de la mujer indígena a través de los procesos de organización productiva permitieron definir nuevas estrategias de articulación con el territorio.

De esta manera, aprendieron a gestionar la *lógica de pedido* (Diaz 2021, 2023), a través de detallar cantidades y maneras de obtención de la materia prima, dar cuenta de los tiempos de realización de cada artesanía, incorporar nuevas morfologías y materiales ligados a las

necesidades de los clientes urbanos, crear líneas de producto, utilizar moldes y precisar medidas para la sistematización de sus piezas, consensuar criterios de calidad, acopiar productos para el armado de pedidos, colocar la etiqueta de la marca, calcular el precio de su artesanía, y configurar un catálogo con el listado de productos y precio (Cuadro 1). Resulta revelador problematizar la construcción, definición y activación de los criterios de calidad: si desde las ONG, fundaciones, el Estado y los diseñadores fueron activados como parte de los procesos de estandarización de la artesanía para su inserción el mercado; desde las artesanas fueron asumidos en tanto espacio de aprendizaje y negociación colectivo desde los cuales reivindicar el carácter único de sus artesanías. Como lo expresó una artesana colla de una de las redes de trabajo de la provincia de Jujuy: “Nuestras piezas son únicas, el ovillo es único, el teñido es único, cada tejido es único”¹².



Cuadro 1. Lógica de pedido. Fuente: Elaboración de la autora

Particularmente, la definición del precio implicó para las mujeres indígenas un esfuerzo en la comprensión de la estructura de costos de sus artesanías. A través de distintas capacitaciones aprendieron a calcular el costo de su producción y a definir un precio por mayor y por menor, lo cual significó conmensurar cuantitativamente no sólo el costo de la materia prima y las horas de trabajo dedicadas a la realización de cada pieza, sino también incorporar la impresión de las etiquetas, la compra de insumos, la encomienda, la comunicación y el mantenimiento del salón. En el caso de las asociaciones y cooperativas artesanales qom de la provincia del Chaco, para calcular el costo de la materia prima las artesanas tomaron en cuenta el precio de la bolsa de hojas de palma que venden “los criollos” de la zona donde viven. Si bien las mujeres qom continúan yendo al monte con los miembros de su familia a cosechar las hojas de palma práctica que les permite proyectar la utilización de ciertas hojas para la elaboración de piezas específicas y el cuidado de la planta, algunas mujeres ya sea por la lejanía al monte o por el alambrado del campo necesitan comprar las hojas de palma.

Asimismo, las artesanas collas organizadas en red en la provincia de Jujuy reconocieron en la confección de un listado de precios como un dispositivo que les resulta útil y flexible al momento de la toma de decisiones colectivas. La comprensión de la estructura de costos de su producción les permitió consensuar estrategias para la definición de precios, considerando no sólo la dimensión económica, sino también la emocional y cultural. En este contexto, aunque un producto tradicional resulte poco rentable en relación horas de trabajo/precio, las artesanas collas sostuvieron su producción planteando acuerdos de precios que les posibilite recuperar en otros productos aquella ganancia. De este modo, en las organizaciones artesanales donde la *lógica de pedido* se presentó como una práctica ya consolidada, el listado de precios se percibió como un espacio de consenso, negociación y actualización permanente.

Quando sale una nueva prenda, quien se encarga de hacer esa nueva prenda, tiene que tomar en cuenta el tiempo de elaboración, la cantidad de horas y de hilo, y entonces ahí nosotros decimos (...) Tenemos un ejemplo claro, las medias nunca son bien pagas o no las vendemos bien porque son costosas de hacer, pero tenemos productos que podemos agregar un poquito más y que bueno eso hace que no se pierda lo otro. Artesana textil colla, comunidad de Lecho, Jujuy, Argentina, 2017, en Diaz 2021.

No obstante, a pesar de haberse capacitado en la *lógica de pedido* y en la definición de un precio justo para superar el trueque y el regateo, en la práctica su configuración se torna un espacio inestable y disputado. Las artesanas qom pertenecientes a diversas organizaciones expresaron durante el “Taller de autenticidad” desarrollado en el marco del Festival *Ancestral y Contemporáneo* en la Ciudad de Resistencia (pcia. del Chaco, Argentina), el malestar que sufren a causa del regateo. Utilizando la palabra qom *Saḡaḡamaxaḡe*, (“que está mal”) una de las artesanas qom expresó:

Me quieren poner el precio a mí, yo tendría que poner el precio. Eso está mal, se burlan de nuestro trabajo. Artesana qom, localidad de Miraflores, Chaco, Argentina, 2018, en Diaz 2021.

Habitando las complejidades de asumir la *lógica de pedido*, las artesanas reconocieron que les abrió la oportunidad de viajar a ferias nacionales e internacionales, conocer otras experiencias artesanales, crear alianzas, generar nuevos productos y probar su aceptación en el mercado y ampliar las referencias creativas. Esta conexión con los distintos circuitos de las industrias culturales y creativas les permitió redimensionar sus saberes, criterios de belleza y los potenciales contextos de uso de sus artesanías. Estas experiencias brindaron a las mujeres indígenas la oportunidad de expandir su capital cultural y simbólico para la comprensión de la innovación en la producción artesanal y potenciar la autovaloración de su trabajo en clave de autoestima personal.

Un caso particular lo representa la experiencia de una artesana wichi de la localidad de Ingeniero Juárez (provincia de Formosa, Argentina), quien a través del acceso a capacitaciones en diseño ha generado su propia marca de prendas y accesorios a base de hilos de

chaguar, fibra natural tradicionalmente utilizada por las mujeres de su comunidad para hacer artesanía. Como parte de la puesta en valor de la fibra del chaguar y los saberes femeninos, esta artesana fue definiendo una dinámica productiva que conjuga la lógica de pedido con la creación de diseños de indumentaria únicos, que le permitieron posicionarse en el mercado como “maestra artesana” generadora de sus propios diseños. De esta manera, fue desarrollando una experiencia profesional artesanal ligada al sector del diseño y la moda, a través de la exhibición de prendas caracterizadas por la combinación de motivos ancestrales con morfologías contemporáneas.

La presencia de diseñadores y diseñadoras, miembros de ONG y del Estado en el territorio movilizó y acompañó un proceso de autovaloración de las prácticas y saberes artesanales, a la vez que en la comunidad fue construyendo una percepción positiva de estas iniciativas como trayectorias exitosas. Esta percepción se basó en el reconocimiento de un complejo entramado de acciones y experiencias consideradas valiosas para la comunidad de artesanas, que incluyó dependiendo el caso capacitaciones en diseño e informática, la construcción de un salón como centro de reunión y acopio, la interacción con diseñadores, la participación en ferias y eventos, el financiamiento de proyectos, entre otras acciones. De este modo, la asimilación de las diversas estrategias de cálculo les permitió redefinir su identidad como trabajadoras en relación a la incorporación activa de la *lógica de pedido*.

Las lógicas de pedido, las lógicas del territorio

¿Cómo fue asimilada la *lógica de pedido* en otras experiencias productivas artesanales indígenas que no accedieron a las capacitaciones impulsadas en el territorio por el Estado, ONG, fundaciones? Lejos de presentar estas experiencias desde abordajes antagónicos y estancos, la diversidad de propuestas de estas organizaciones da cuenta en las dinámicas productivas artesanales actuales de los desbordes en la apropiación de las técnicas *de cálculo* y en la reconfiguración de los lazos afectivos y de parentesco. La *lógica de pedido* en tanto instrumento de estandarización de la producción artesanal, fue asimilada/problematizada de diversa manera por las distintas organizaciones.

Entonces, si las artesanas ligadas a programas de Estado, ONG y fundaciones, incorporaron esta lógica a través de una serie de capacitaciones y talleres impartidos por profesionales del diseño, las cooperativas y agrupaciones asociadas a movimientos sociales la asumieron de manera intuitiva y pragmática, donde un referente territorial se encarga de coordinar con las artesanas y concretar el pedido con los clientes.¹³ Si bien los saberes y prácticas asociadas a la *lógica de pedido* circularon fuera de la trama formal de las capacitaciones, en ambos casos el acceso a estos conocimientos produjo nuevos liderazgos territoriales, que generaron asimetrías de poder y desigualdades entre las artesanas indígenas. En este contexto, aquellas artesanas que tensionaron la *lógica de pedido* sostuvieron los valores de la salvaguarda del legado de “los ancestrales” y la memoria familiar como motor en la generación de estrategias productivas, tomando en cuenta el cuidado de la materia prima, el sentido simbólico de cada pieza, los aportes creativos de sus diseños y la trayectoria en ferias, premiaciones y concursos.¹⁴ En esta dirección, propusieron otras líneas

de acción, que dieron cuenta de la versatilidad en las apropiaciones y transformaciones de las *técnicas de cálculo* en el territorio. Esta versatilidad dio como resultado la creación de iniciativas artesanales tanto familiares como individuales, desde las cuales definieron maneras propias de visibilización y de posicionamiento de sus saberes y artesanías dentro del mercado.

El proceso de creación de la edición bilingüe colaborativa *Las Leiva. Chera' lapaxenataxa'naxak*¹⁵ constituye una experiencia significativa para abordar la creación de estrategias de comunicación nativa, desde las cuales avanzar en una manera propia de “contar su historia” (*storytelling*). Iniciada en el año 2018 en la localidad de Miraflores (Chaco, Argentina), esta edición como dispositivo visual que irrumpe como alternativa al catálogo de productos, desde el cual contar la historia familiar y la singularidad de sus piezas. Con las palabras “haciendo mi arte” definieron su labor artesanal, señalando que cada cesta es única y forma parte del legado vital de sus ancestros. De este modo, el *slogan* utilizado por las industrias creativas cada producto “cuenta una historia” fue impulsado por estas mujeres desde una actitud de resistencia y confrontación a la *lógica de pedido* y estandarización que el propio mercado promueve.

Impulsada por la pregunta “¿Qué sienten cuando tejen las hojas de palma?”, esta edición incluyó no sólo el registro fotográfico de su cestería en hojas de palma y de ellas como creadoras unidas por la transmisión intergeneracional de saberes, sino también la historia familiar, los recuerdos arraigados en su práctica artesanal, sus trayectorias creativas y reconocimientos en ferias y eventos. En este sentido, la definición de los contenidos de esta edición bilingüe qom-español fue construida a partir de las emociones, los recuerdos y la subjetividad de cada artesana. Así, este proceso activó la recuperación de imágenes familiares, las cuales formaron parte de la búsqueda de la memoria visual colectiva (Imagen 7). Por lo tanto, conocer estas experiencias permitió abordar la diversidad de apropiaciones de la *lógica de pedido*, que entre acomodaciones y tensiones visibilizan la permeabilidad de esta lógica a las necesidades y urgencias de las comunidades. De esta manera, concebir la *lógica de pedido* en plural abre la posibilidad de pensar sobre las distintas formas de organizarse e impulsar las memorias familiares y comunitarias, como parte del agenciamiento de los *otros* sentidos y dinámicas productivas que problematizan la estandarización de la producción artesanal indígena.



Imagen 7. Diapositiva familiar compartida durante el encuentro familiar

Fuente: Registro de campo junto a la familia. Localidad de Miraflores, Chaco, Argentina, 2018

Inflexiones finales

¿Cómo seguir problematizando la construcción de lo común en el capitalismo actual entre las mujeres indígenas y la lógica de pedido como parte de las oportunidades, negociaciones, y tensiones que se abren en la trama comunitaria? Ante las políticas transnacionales y estatales que proyectan globalmente sobre la mujer indígena una mujer empoderada y emprendedora en comunidad, garante del cuidado de los saberes tradicionales y de la biodiversidad planetaria, las mujeres indígenas han asumido diversas estrategias de acción y organización comunitarias desde el territorio.

De esta manera, si el emprendedorismo desde las políticas transnacionales caracteriza a las mujeres indígenas como emprendedoras en lo comunitario, el emprendedorismo desde el territorio implica la amplificación de una identidad como mujeres trabajadoras ligadas a sus saberes ancestrales. Así, asumieron activamente el aprendizaje de ciertas *técnicas de cálculo*, el diálogo con diseñadores como capacitadoras en el territorio, la participación en diversos eventos y la construcción de alianzas con otros sectores productivos, entre otras acciones.

Por lo tanto, la asimilación de la *lógica de pedido* avanza no sólo como una estrategia para pensar la inserción de las artesanías en los mercados, sino también como una “herida” donde la colonialidad-modernidad continúa profundizando las desigualdades y asimetrías entre las mujeres indígenas y sus sentidos de lo común. Pero a su vez, y especialmente, como una posibilidad de agenciar *otras* formas de organizarse colectivamente y percibirse como mujeres trabajadoras.

Notas

1. Las autoras recuperan especialmente los aportes de las investigadoras feministas Silvia Federici, Raquel Gutiérrez y de Rita Segato sobre la explotación de lo común en América Latina. Véase también: Federici 2010, 2019; Segato, 2016; Gutierrez Aguilar, Sosa y Reyes 2018; Gago 2019, entre otros.

2. El impulso del emprendedurismo y el trabajo creativo a nivel local y regional se encuentra asociado al accionar de los sectores medios de la sociedad, en un contexto caracterizado por la desigualdad, el desempleo, la flexibilización laboral, la extranjerización de la economía y el creciente individualismo generado por las políticas liberales implementadas en los años noventa. Véase: Beltrán y Miguel 2011; BID 2014; Wortman *et. al.* 2020, entre otros.

3. Como lo expresa la investigadora Mariela Rodríguez: “Me pregunto si actualmente nos encontramos frente a otro giro: *un giro hacia la etnografía con adjetivos*: colaborativa, comprometida, militante, activista, por demanda e -incluso-decolonial. Asimismo, retomando las reflexiones de Mario Blaser (2013) sobre la ontología política, me pregunto si estamos en el terreno exclusivo de las epistemologías -del diálogo entre distintos *saberes*- o si se trata de conflictos entre *ontologías* diferentes, entre mundos que han quedado bajo la hegemonía de unos de ellos.” (Rodríguez 2019: 277).

4. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, propone 17 objetivos y 169 metas que abarcan las esferas económica, social y ambiental. Estos lineamientos han sido revisitados en clave crítica desde el mundo académico y los activismos contemporáneos. Véase: Tibán Guala 2003; Martínez Alier 2011; Gómez Baggethun 2019, Diaz 2021, entre otros.
5. La categoría del *Buen Vivir* expresa “un cambio más profundo en los saberes, afectividad y espiritualidad, como apertura ontológica a otros entendimientos sobre lo que la Modernidad denomina sociedad y naturaleza. Es una categoría en construcción, plural, con expresiones específicas para distintos sitios y regiones; es heterodoxa en tanto vincula e hibridiza algunos elementos indígenas con críticas dentro de la propia Modernidad” (Chuji, Rengifo y Gudynas, 2019:188). Para profundizar en un análisis crítico de esta noción, véase: Bretón Solo De Zaldívar 2013; Escobar 2014, 2017; Grosfoguel 2016, entre otros.
6. La campaña se enmarca en las reflexiones de la Conferencia de Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe, de la XIII Conferencia Regional de la Mujer, así como en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la experiencia de dos campañas nacionales realizadas en Brasil y Argentina en 2015 y dos regionales realizadas en 2016 y 2017.
7. Fuente: Ramírez y Corvalán, s/f.
8. Fuente: Foro ambiental, 2016.
9. Registro de campo, localidad de J. J. Castelli, 15 de noviembre de 2017.
10. Testimonio de artesana qom, perteneciente a cooperativa, localidad de J.J.Castelli, Chaco, 2017, en Diaz 2021.
11. Desde la década del noventa distintas organizaciones de base, ONG y fundaciones en Argentina han desarrollado talleres de género junto a las artesanas. Se destacan aquellos coordinados por la Red Puna (Jujuy) y la Junta Unida de Misiones (Chaco) Véase: Dalmas Artus 2013.
12. Testimonio de artesana colla, perteneciente a una red de trabajo, Comunidad El Lecho, Jujuy, en Diaz, 2021.
13. Un ejemplo de esta situación es la cooperativa vinculada al *Consejo Carashe*, que comprende 24 organizaciones en las localidades de J.J Castelli, Miraflores y la zona del Interfluvio, en la provincia del Chaco, Argentina.
14. Recupero el proyecto de las mujeres qom *Las Leiva. Chera' lapaxenataxa'naxak'* de la localidad de Miraflores (provincia del Chaco, Argentina), dedicadas a la creación de cestería artesanal en hojas de palma. Esta iniciativa se inició en el año 2018 junto a las mujeres como respuesta al malestar generado por el avance del accionar de ONG e intermediarios en el territorio.
15. La edición *Las Leiva. Chera' lapaxenataxa'naxak'* (Trad. al español: Las Leiva. Las Enseñanzas de mamá) contó para su impresión con el apoyo de la Beca Creación 2022 del Fondo Nacional de las Artes.

Bibliografía

Achilli, Elena (2017). Construcción de conocimientos antropológicos y coinvestigación Etnográfica. *Cuadernos de Antropología Social*, N° 45: 7-20.

- Appadurai, Arjun (2001). "Dislocación y diferencia en la economía cultural global". En: *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Trilce, FCE, p. 41-61.
- Balbi, Fernando (2012). La integración dinámica de las perspectivas nativas en la investigación etnográfica, *Intersecciones en Antropología*, N° 13: 485-499.
- Beltrán, Gastón y Miguel, Paula (2012). Emprendedores creativos. Reacomodamientos en trayectorias de la clase media por la vía de la inversión simbólica. En: Rubinich, Lucas y Miguel, Paula (editores), *Creatividad, economía y cultura en la Ciudad de Buenos Aires 2001-2010*, Buenos Aires: Aurelia Rivera, p. 225-250.
- Bertaux, Daniel (1993). Los relatos de vida en el análisis social. En: Aceves Lozano, J. (comp.), *Historia oral*, México DF: UNAM/Instituto Mora.
- BID (2014). *We Grow. Liberando el potencial de crecimiento de las emprendedoras en Latinoamérica y el Caribe*.
- Bretón Solo de Zaldívar, Victor (2013). Etnicidad, desarrollo y "Buen Vivir": Reflexiones críticas en perspectiva histórica, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 95: 71-95.
- Callon, Michel (2009). Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas. Apuntes de Investigación del CECYP, Buenos Aires, N°14: 11-68.
- Callon, Michell y Latour, Bruno (2011). ¡No calcularás! o cómo simetrizar el don y el capital, *Athenea Digital*, vol. 11, N°1: 171-192.
- Cardini, Laura (2012). Producción artesanal indígena: saberes y prácticas de los qom en la Ciudad de Rosario". *Horizontes Antropológicos*, (18)38: 101-132.
- Castelnuovo, Natalia (2018). Mujeres Indígenas: ¿un actor político? ¿Una fórmulaneoliberal? *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 24(1): 203-220.
- Cayón, Luis (2018). Etnografía compartida: algunas reflexiones sobre el trabajo de campo con los Makuna en la Amazonia colombiana. *Anales de Antropología*, vol 52 (1): 35-43.
- Dalmas Artus, Mabel (2013). *Programa Mujer-comunidad*, JUM. Mimeo.
- Diaz, Valeria Cynthia (2018). ¿Una moda responsable? Emprendimientos de diseño de indumentaria con producción artesanal de pueblos originarios y rurales desde la perspectiva de la responsabilidad social empresarial, *Ciencias Económicas*, Vol. 01; pp. 9-25.
- _____. (2021). *Entre artesanas y diseñadoras. Un estudio sobre las disputas y negociaciones en los procesos de valuación de la artesanía indígena en su interacción con el diseño de indumentaria en Argentina (2013-2019)*. [Tesis de doctorado]. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- _____. (2023). Estrategias productivas desde el Sur Global. Reflexiones sobre los procesos de valuación de la producción artesanal indígena en su interacción, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* (196): pp. 75-91.
- Escobar, Arturo (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA).
- _____. (2017). *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Federici, S. (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Argentina: Tinta Limón Ediciones.
- _____. (2019). "Comunes y comunidad ante las desposesiones del neoliberalismo". En: *Luchas y alternativas para una economía feminista emancipatoria / Silvia Federici et al.*;

- compilado por Patricio Dobrée ; Natalia Quiroga Diaz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Montevideo : Articulación Feminista Marcosur-AFM ; Asunción: Centro de Documentación y Estudios-CDE, p.49-62.
- Fernández Álvarez, María Ines y Carenzo, Sebastián (2012). Ellos son los compañeros del CONICET: el vínculo con organizaciones sociales como desafío etnográfico, *Publicar*, N° 12: 9 -34.
- FILAC (2019). *Informe Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Una mirada desde Latinoamérica y El Caribe en la cosmovisión de los Pueblos Indígenas*.
- Foro ambiental (2016). *Lanzaron oficialmente el Máster Plan de El Impenetrable*, Foro Ambiental.net.
- Gago, Verónica (2019). *La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.
- García Canclini, Néstor (1992). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Sudamericana
- _____ (1999). *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós.
- Gómez, Mariana (2017). La mirada cosmologicista sobre el género de las mujeres indígenas en la etnografía del Chaco argentino y sus usos ideológicos fuera de la etnografía, *Corpus*, Vol. 7, N°1:1-19.
- Gómez, Mariana, et. al. (2018). *Mujeres indígenas y formas de hacer política: un intercambio de experiencias situadas en Brasil y Argentina*, Temperley: Tren en Movimiento.
- Gómez Baggethun, Erik (2019). Desarrollo sostenible. En: Kothari, Salleh, Escobar, Damaría y Acosta (coords.), *Pluriveso. Un diccionario del posdesarrollo*. Madrid: Icaria, p. 105-108.
- Gómez, Mariana y Sciortino, Silvana (2015). Mujeres indígenas, derechos colectivos y violencia de género: Intervenciones en un debate que inicia, *Entramados y Perspectivas*, 5 (5):37-63.
- Grillo, Oscar (2019). Etnografía multisituada, etnografía digital: reflexiones acerca de la extensión del campo y la reflexividad, *Etnografías Contemporáneas*, año 5, N° 9:73-93.
- Grosfoguel, Ramón (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y al«extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*. 24: 123-143.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel, Sosa, María Noel, Reyes Itandehui (2018). El entre mujeres como negación de las formas de interdependencia impuestas por el patriarcado capitalista y colonial. Reflexiones en torno a la violencia y la mediación patriarcal. *Heterotopías*, FFyH, Vol 1, N° 1. Córdoba: 1-15.
- Reyes El entre mujeres como negación de las formas de interdependencia impuestas por el patriarcado capitalista y colonial. Reflexiones en torno a la violencia y la mediación patriarcal
- Lamas, Marta (2018). ¿Activismo académico? El caso de algunas etnógrafas feministas, *Cuicuilco*, vol.25 N° 72: 9-30.
- Lorenc Valcarce, Federico Mario (2012). Sociología de los mercados: modelos conceptuales y objetos empíricos en el estudio de las relaciones de intercambio, *Papeles de trabajo*, vol. 5: 14 - 36
- Marcus, George, (1995). Ethnography in/of the world system. The Emergence of Multi-Sited Ethnography, *Annual Review of Anthropology*, 24: 95-117

- Martínez-Alier, Joan (2011). Hacia una economía sostenible: dilemas del ecologismo actual. *Revista Letras Verdes*, 9: 5-25.
- Quiroga Diaz, Natalia y Gago, Verónica (2014). Los comunes en femenino. Cuerpo y poder ante la expropiación de las economías para la vida, *Economía & Sociedad*, Vol.19 N°45: 1-18.
- Ramírez, Héran y Corvalán, Cintia (s.f.). Informe sobre la Ruta de la cultura Qom, mimeo.
- Robertson, Roland (1995). Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity. En: Featherstone, M., Scott, L. y Robertson, R. (eds.), *Global Modernities*. Londres: Sage, p. 25-42.
- Rodríguez, Mariela Eva (2019). Etnografía adjetivada ¿Antídoto contra la subalternización?. En: *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina* / Leticia Katzer et al., Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, p. 274- 332.
- Sciortino, Silvana (2012). La etnografía en la construcción de una perspectiva de género situada, *Clepsydra*, Vol. 11, p. 41-58.
- Segato, Rita (2007). *La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*, Buenos Aires: prometeo.
- _____ (2016) *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños ed.
- Tibán Guala, Lourdes (2012). Género y sustentabilidad: nuevos conceptos para el movimiento indígena, *Polis*, 9: 1-13.
- Ortiz, Renato (1998). *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Santafé de Bogotá. Convenio Andrés Bello.
- Wilkis, Daniel et al. (2018). *El poder de (e)valuar. La producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea*. San Martín: UNSAM edita de la Universidad Nacional de San Martín; Universidad del Rosario ed.
- Wortman, Ana et al. (2020), *La dimensión simbólica del trabajo creativo*, Documento de trabajo N° 84, Buenos Aires, IIGG.

Páginas web

<https://www.fao.org/documents/card/es/c/CA0875ES/>
<https://turismo.chaco.gob.ar/>

Redes sociales

<https://www.facebook.com/search/top?q=matriarca>
<https://www.facebook.com/FundacionNiwok>
<https://www.facebook.com/bancomundial>
<https://www.facebook.com/FAOenEspanol>

Abstract: This article aims to critically address the actions of the State and various organizations in the processes of valuation of indigenous artisan production in Argentina, problematizing the construction of the common among artisans and the definition of new production and circulation strategies. handicrafts in the market of glocal symbolic goods. In a context characterized by the promotion of the sustainability paradigm, the ethnicity-development binomial as the engine of regional economies and indigenous women as entrepreneurs and guarantors of planetary biodiversity, this analysis allows us to open new questions about the construction of the common , as a complex framework of negotiations and permanent agreements that stress and update the meanings and practices of communality in indigenous artisan praxis. From a qualitative methodology, the field work carried out in the Autonomous City of Buenos Aires and in the province of Chaco between the years 2015-2019 is recovered.

Keywords: Indigenous women - craft production - Order logic - Entrepreneurship - female empowerment

Resumo: Este artigo tem como objetivo abordar criticamente a atuação do Estado e de diversas organizações nos processos de valorização da produção artesanal indígena na Argentina, problematizando a construção do comum entre os artesãos e a definição de novas estratégias de produção e circulação. bens simbólicos. Em um contexto caracterizado pela promoção do paradigma da sustentabilidade, do binômio etnia-desenvolvimento como motor das economias regionais e das mulheres indígenas como empreendedoras e garantidoras da biodiversidade planetária, esta análise permite abrir novas questões sobre a construção do comum, como um quadro complexo de negociações e acordos permanentes que enfatizam e atualizam os significados e práticas de comunalidade na práxis artesanal indígena. A partir de uma metodologia qualitativa, recupera-se o trabalho de campo realizado na Cidade Autônoma de Buenos Aires e na província do Chaco entre os anos 2015-2019.

Palavras-chave: Mujeres indígenas - Produção artesanal - Lógica de pedido - Empreendedorismo - empoderamento feminino

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
